

GACETA DE MADRID

DEL MARTES 12. DE JUNIO DE 1764.

Petersbourg 25. de Abril de 1764.



L dia 13. de este mes se sirmó aquí un tratado entre la Emperatriz, nuestra augusta Soberana, y el Rey de Prusia. Aunque no se ha publicado su contenido, se asegura, que los principales articulos consisten:

1. en una alianza defensiva, y formal garantía de todas las posesiones actuales de los dos Soberanos:

2. en la reciproca promesa de un socorro de 1511.

hombres de Infantería, y 5 y. de Cavallería, en caso de guerra, exceptuando, no obstante, la que puedan tener S. M. Prusiana en Westphalia, y la Emperatríz de Rusia contra los Turcos: en cuyos dos casos, el socorro estipulado se subministrará en dinero á la parte que lo reclame; y 3., que por lo que mira á los actuales negocios de Polonia, los dos Soberanos se obligan á seguir, de concierto, los principios, é idéas en que están convenidos por medio de su correspondencia particular.

Varsovia 9. de Mayo de 1764.

L dia 4., por la noche, entraron en casa del Conde de Keyserling, uno de los Ministros de Rusia, mil hombres de Infantería
de su Nacion, y la mañana siguiente se dividieron, pasando una tercera parte á la del otro Ministro Principe Repnin. Lo demás del Ejercito Ruso, que se dice constar de 34. hombres, respecto de hallarse
juntos los Cuerpos de Aschkow, y de Commotow, se acercó el mismo dia á tiro de cañon de esta Ciudad, y acampó de modo, que las
Guardias abanzadas ocupan algunas casas de ella. Este pequeño
numero de Tropas ha sojuzgado la parte mayor, y mas suerte de la
Republica, á tiempo que con haver llegado el Principe Podstoli, y

el

el Palatino de Kiow, se hallaba con 1211. hombres de Tropa reglada en estas cercanías, con el Ejercito de la Corona á su disposicion, y con una multitud de Nobles, que parecia estaban resueltos á derramar la ultima gota de langre en desensa de su libertad.

El partido anti-Ruso tomó el dia 5. la resolucion de retirarse de aquí, abandonar la Dieta al arbitrio de los Czartoriskis, y sormar un Manisiesto, protextando quanto en ella se ejecutase; pues segun las leyes, no se puede celebrar, hallandose Tropas extranjeras en qualquiera parte de la Republica. Formóse el Manisiesto el mismo

dia, y le firmaron 16. Senadores.

Entre las varias Diputaciones que reciprocamente se embiaron los de uno, y otro partido, sue la mas notable la del Principe Primado al Gran General. Se compuso de 8. Senadores, que le preguntaron con qué sin hacia venir a esta Ciudad las Tropas de la Republica? La respuesta sue, que no tocaba al Primado pedirle esta razon,

y que solo à la Republica debia darla de sus acciones.

Tratole tambien, si deberian irse, o no de esta Ciudad los Potochis. Primero resolvieron ejecutarlo, y á este sin tuvo yá puesto su
Coche el Gran General; pero sinalmente resolvieron esperar el principio de la Dieta. La misma variacion huvo con el trén de artillería
de la Corona, que se hallaba en este Arsenal. Dos veces estuvo yá
embarcado, y otras tantas le bolvieron á tierra. Al sin, partió Rio
arriba, compuesto de 14. piezas de casion, de las quales solo 12. estaban servibles.

El dia 6. permaneció el partido Potocki en el designio de publicar su Manisiesto contra la celebracion de la Dieta, y le sirmaron otros Senadores. Trataron de lo que deberian ejecutar en adelante, y resolvieron esperar el principio de la Dieta, exponer su Manisiesto en el Grod, partir de aquí, y sormar una confederacion. Aseguran, que se retirarán al Palatinado de Cracovia: que reunirán allí todas sus suerzas: que harán lo mismo que los Czartoriskis hicieren, elijiendo un Rey, si ellos elijen otro; y que empezarán las operaciones militares con el mayor vigor.

Los Potockis formaron el dia 7., señalado para la Dieta, otro Manisiesto sobre el mismo asunto, y le sirmaron los Nuncios de su parcialidad. Los Ministros Rusos, que hasta entonces havian tenido retiradas sus Tropas en los Jardines, las hicieron salir, y las formaron en orden de batalla en los patios, y suera de la puerta, con su artillería al srente. Pusieron dos Centinelas en cada boca-calle; y de este modo esperaron el ataque de los que quisiesen insultarlos. Lo mismo hicieron los Czartoriskis, y aun el Stolnik Poniatouski tuvo la

pre-

precaucion de llenar supuerta de agugeros, para poder tirar estando cerrada. Sin embargo, para manisestar, que nada temian unos, ni otros, salió el Principe Kepnin en su Coche, con menos Criados, y sin la comitiva de 16., ó 20. Caballos, que acostumbra; y los Czartoriskis pasearon las calles, acompañados de sus Tropas.

Llegada la hora de la Dieta, fueron los Czartoriskis con ellas a Palacio. El General Poniatorosky, que las mandaba, guarneció las avenidas interiores, y exteriores, puío Centinelas en las antecamaras, y en la puerta de la Sala de los Nuncios, y aun introdujo en ella gran numero de Hulanos.

Concurrieron al Senado ocho, ó nueve Senadores solamente, entre los quales tres eran del partido de los Potockis; y aunque las sunciones del primer dia se reducen á esperar á los Nuncios, que vienen á pedir permiso al Rey, ó al Primado en la vacante del Trono, para empezar las deliberaciones; haviendo dicho el Gran Mariscal, que la Dieta no se podia celebrar, por haver dos Manisiestos contra ella, se disolvió el Senado sin esperar á los Nuncios.

A la Sala de estos no concurrieron tampoco mas que los del partido Czartoriski, y cinco, ó seis de los del contrario. El Mariteal de la ultima Dieta, que es del partido Potocki, y debe hacer la apertura de la presente, estaba resuelto á no concurrir; y con esecto, no pareciò hasta las dos de la tarde. Los Czartoriskis, impacientes, quisieron dar el bastón al primer Nuncio de Cracovia, a quien, segun la alternativa, corresponde suplir por el Mariscal; pero los Potockis lo impidieron, hasta que temiendose que sus contrarios empezasen las deliberaciones sin él, convinieron en embiarle una Diputacion para obligarle à concurrir. Respondió el Mariscal, que estaba ocupado en una larga conferencia; pero haviendole repetido el mensaje, que sue acompañado de algunos de los suyos, concurrió immediatamente. Luego que llegó, tomó su bastón en la mano; pero al tiempo de irle á levantar (circunstancia precisa para dár voz, y accion á la Dieta) el General Mokranowski le hizo detener, diciendo, que pues havia Tropas extranjeras en el País, no se podia celebrar: fuera de que, haviendoie presentado al Grod dos Manisiestos contra ella, no permitiria se empezase; y que usando de su derecho, le quitaba, o inspendia la actividad. Al decir esto, las Tropas de los Czartoriskis, que estaban en la Sala, echaron mano a los Sables, y acometieron a el. Mokranowski, en vez de ponerle en desensa, tomó su asiento, cruzo los brazos, y esperó de esta forma a los que le acometian. El Stolnile Poniatowski, lu hefmano el Gran Chambelan, el Principe Adan Czartoriski, y los principales de esta faccion le rodearon, le cubrie-

ron con sus espadas, le libraron de este modo del peligro, y apaciguaron con bastante dificultad el tumulto. El Mariscal de la Dieta tomó entonces la palabra, y exclamando sobre lo que acababa de suceder, concluyó en estos terminos:,, Y pues que en el paraje mas , augusto, quando se trata de las deliberaciones mas sagradas de la 3, Republica, no podemos hacer uso de la libertad, ni aun estamos , seguros: yo me voy, y llevo conmigo este bastón para impedir, en , la forma que puedo, que se continúe el desorden. Pero si algu-, no de vosotros pretendiere apoderarse de él para abusar de la , autoridad, tenga entendido, que no lo conseguirá sin quitarme , primero la vida,, ; y tomando el bastón con ambas manos se encaminó á la puerta de la Sala. Mokranowski, y otro Nuncio de su partido le siguieron; pero no lograron salir hasta despues de una larga negociacion con los principales Gefes de los Czartoriskis, que los querian retener, como lo hicieron con los demás Nuncios, fin duda para que no se dijese se havian hallado solos los de su partido. Despues de su salida, sos Czartoriskis empezaron tranquilamente las deliberaciones, y elijieron por Mariscal al Principe Adan Czartoriski: con lo que se concluyó la Sesion de aquel dia.

Esta accion, y la de haver guarnecido de Tropas el Palacio, y la Sala de los Nuncios, diò motivo á los Potockis para formar tercer Manisies contra las violencias ejecutadas. Despues le insertaron en el segundo, y las sirmas pasan yá de 70., á lo que dicen. No sue este solo el esecto que produjo, si no que 3. Senadores, y 15. Nuncios, insiriendo de un proceder tan violento, y tan despotico lo que ejecutarán quando tengan la autoridad en su mano, abandonaron aquel

dia su partido, y se declararon por el otro.

El mismo dia tuvo audiencia del Gran General el Embiado Tártaro, que llegó aquí el dia 6., y en ella dijo, que el motivo de su venida era para informarse, si las Tropas Rusas havian entrado en Polonia; pero que como yà las havia visto él proprio, escusaba preguntarlo: que el Kan, su Amo, havia tenido informes poco veridicos de parte de los Ministros Rusos; pero que con sus avisos sabria á qué debia atenerse. Aseguran, que suera de la audiencia dijo, que el Kan tenia 100y. hombres prontos à marchar; y aun insinuó, que convendria le requiriese formalmente la Republica para que la socorriese; añadiendo, que yá que la Puerta no tomase el mismo partido, á lo menos no se opondria à que las Tropas dei san entrasen en las Tierras de los Moscovitas. Tambien ha traído Cartas del Tártaro para el Embajador de Francia, y se las entregó el dia 8. en una audiencia pública.

El milmo dia 8. partieron de aquí el Grande, y el Menor General

de la Corona, el Principe Radzi wil, el Palatino de Kiow, y la mayor parte de los principales del partido Potochi, constantes en la resolucion tomada de abandonar la Dieta à los Czartoriskis, y nacer la

confederacion, y quanto queda dicho.

Como á la hora de partir se juntaba una gran Comitiva para acompañarlos, pues solo las Tropas regladas pasaban de 24. hombres, y estaba cerca del camino, que debian tomar, uno de los Campamentos Rusos; creyendo el Conde de Keyserling, que iban á atacarle, embió à decir al Gran General, que procurate pasar distante de las Tropas Rusas, porque corria peligro de que disparasen contra él, si llegaba á ponerie á tiro de cañon; pues no ignoraba, que un Ejercito acampado no podia permitir pasasen Tropas armadas cerca de él. El Gran General le respondió, que seguiria su camino derecho, y que no le madaria, á causa de las Tropas Rusas. Confirmadas estas con aquella respuessa en su primera aprehension, se pusieron sobre las armas: el General Poniatowski, y otros, acudieron con las de su man-do, y se consternó toda la Ciudad. Alguno que notó estas disposiciones vino à avisar al Gran General, que los Rusos se disponian à atacarle; y dandolo todos por cierto, llegó á ser general la confusion. El Principe Radziwil iba á ponerse al frente de sus Tropas para ganar por la mano à los Rusos, y costó bastante detenerle en la escalera, pidieadole se esperase hasta tanto que se supiese la verdad. El Gran General destacó alguna gente para informarie de lo cierto: pusieronse todas las Tropas en movimiento; y la Ciudad se inundo de Soldados, que corrian á todas partes, sin saber á donde iban. Cerraron sus Tiendas los Mercaderes, y quando todo anunciaba una batalla, la qual se creia yá empezada, á causa de dos tiros de cafion, que dispararon los Rusos para hacer señal al Campo, que tienen al otro lado de la Ciudad, vinieron los Exploradores, diciendo, que no havia nada, y que se podia pasar con entera seguridad. Pu-sose entonces en marcha el Gran General: pasó cerca de los Rusos, que estaban sobre las armas, y ni siquiera le hicieron los honores; ni los Polacos, que se hallaban allí le quitaron el sombrero, siende esta la venganza que tomaron del mal rato, que les havia dado.

Este dia no huvo Dieta, por ser de fiesta. Hoy 9. han continuado tranquilamente las deliberaciones en la Dieta, á la qual han concurrido tolo los Czartoriskis, siendo el punto principal que se ha tratado en ella el examen de la legitimidad de los Nuncios de Posnania, donde ha havido doble eleccion, y han salido aprobados los que elijió el Chispo, que es un Principe Czartoriski; y lo mismo sucederá con todos los demás, que han sido nombrados por los de su partido. Viena 12. de Mayo de 1764.

Ntes de ayer comieron SS. MM. Imperiales en Laxembourg en L compañia de lus amados Hijos, y de algunas Señoras, y Caballeros de la principal Nobleza, haviendo assistido igualmente á este combite el Embajador de España Conde Mahoni, y el Duque de Osuna. Por la tarde sueron todos á la Caza del Alcón: el Emperador, el Rey de Romanos, y el Señor Archiduque Leopoldo estaban a caballo; y la Emperatriz, Señoras Archiduquesas, y otras Damas, en sus respectivos Coches, se colocaron en una altura, desde donde pudieron disfrutar toda la diversion. El Conde de Mahoni, y Duque de Osina, en una Silla de Posta de la Corte, se hallaron en todo, y lograron vér los varios lances de esta divertida Cacería.

Ha llegado aquí ultimamente el Principe Francisco de Lichtenstein, y en dos audiencias que ha tenido de estos Soberanos, ha dado parte del desempeño de la comission con que sue destinado a la Corte

del Rey Catholico.

Londres 18. de Mayo de 1764.

L Conde de Egmont, primer Comisario del Almirantazgo, ha ido á vér en qué estado so balla la Mariantazgo. ido á vér en qué estado se balla la Marina de Portsmouth. A mas de los Navíos de guerra, que actualmente están repartidos en las quatro partes del Mundo, la Corte ha dado las ordenes conveniente's para mantener siempre en Portsmouth 17. Navios de guerra, en estado de salir al mar al primer aviso: igual numero en Plymouth; y otros tantos en Chatham, sin algunos otros que tambien debe haver en los demás Puertos del Reyno, para que de este modo nos hallemos siempre prevenidos á qualquiera suceso. Lo cierto es, que la Corte no vé con indiferencia los essuerzos que hace la de Francia para restablecer su Marina, y ponerla sobre el pié mas respetable que tuvo jamás.

Versailles 26. de Mayo de 1764.

Aviendo mandado el Rey, que se le informase de quanto ha pa-se sado en Canadá, y especialmente de las operaciones de los Oficiales, y otros empleados, que se han justificado de las acusaciones que le les hicieron e y queriendo darles verdaderas lenales de la la? tisfaccion que le han causado sus buenos servicios, ha concedido S. M. al Marqués de Vaudreuil, antiguo Gobernador Teniente general de la Nueva Francia, 6000. libras de pension al asio, á mas de la que antes gozaba. Afimilmo ha concedido S. M. otras penfiones, segun el grado, y calidad de personas sa saber, al Caballero le Mercier , Comandante que sue de la artilleria : al Sr. Boisbeberr, Capitan, y Comandante que sue en la Acadia : al Capitan Meloise, Ayudandante mayor de Quebec: á los Sres. Devillers, Contralor: Barbel, Secretario; y Fayolle, segundo Secretario, y Guarda-Almacén.

El Sr. Tiepolo, Embajador de la Republica de Venecia, vino aquí el 22. en las Carrozas de sus Majestades, y tuvo audiencia pública de despedida del Rey, que le armó Caballero. Despues sue conducido à las de la Reyna, y de la Familia Real por el Sr. Dusort, Introductor de Embajadores.

Lisboa 31. de Mayo de 1764.

L dia 17. del corriente entraron en el Tajo cinco Navios grandes de la Compañia de Pernambuco, que conducen mas de dos mil cajas de Azucar, alguna Suela, y Cueros al pelo. Tambien han venido en ellos algunos de los Holandeses, que se apresaron de resultas de haverse levantado con el Navío de su Nacion en los marcs de America, y han sido entregados en los Bageles de guerra de aquella Republica, que se hallan anclados aquí.

El mismo dia se votó al agua, en presencia de sus Majestades Fidelisimas, el Navío de linea que estaba en el Astillero, y queda ya con su arboladura. Se estan preparando otros quatro, tambien de

guerra, cuyo destino se ignora.

Esta mañana, á poco mas de las diez, se prendió suego en la casa, que servia provisionalmente de Aduana en esta Ciudad, y en pocas horas la consumió toda. Aún no se puede saber con certeza el origen de esta desgracia, ni à quanto ascenderan las pérdidas que deben resultar de ella; pero es preciso creer, que seràn muy considerables.

Madrid 12. de Junio de 1764.

Aviendose verificado el aumento, que el Rey nuestro Señor mandó hacer en la Brigada de Caravineros Reales, restableciendosa á su antiguo pié de seiscientos, que tuvo en su formacion, se dignó prevenir á su Comandante en Gese el Exemo. Sr. Duque de Huescar hiciese venir este Real Cuerpo á Aranjuéz para revistarle; y con esecto se presentó en aquel Real Sitio el Sabado 9. del corriente, por la mañana.

Formada en batalla-la Brigada, sue S.M. á caballo á las diez al puesto donde esperaba, acompañado del Principe nuestro Señor, y del Señor Infante D. Luis, y siguieron en sus Coches la Señora Archiduquesa Doña Maria Luisa, los Señores Infantes, y Señora Infanta Doña Maria Josepha.

Despues de haver pasado S. M., y Altezas por el frente, y entre silas de los Esquadrones, dessilaron en columna, á quatro de frente, por delante de S. M., y Altezas, guardando en un todo la igualdad propria de la buena disciplina de este Cuerpo, que mereció la Real aprobacion, así por su sobresaliente estado en suerza, y calidad, como por lo brillante que se presentó, debiendose á los estemeros, y zelo infatigable del Comandante en Gese, que no ha so-segado en el poco tiempo que tuvo para armar, y equipar el aumento, que acababa de hacerse.

S. M. ha manifestado su complacencia al Comandante en Gese con demostraciones del mayor agrado, quien, como los demás Osiciales, é Individuos de la Brigada, han quedado justamente reconocidos á esta honra, haviendo merecido igual distincion al Principe nuestro Sessor, y Real Familia, y los aplausos de los Embajadores, Ministros, Geses de la Real Casa, y Osiciales Generales, que asistieron á este acto, y del numeroso concurso, que se juntó con este motivo.

La Compañia de Granaderos, vacante en el Rejimiento de Guardias de Infantería Walona, por ascenso del Mariscal de Campo D. Phelipe Cabanes á Sarjento mayor de este Cuerpo, la ha conserido S. M. al Brigadiér D. Alberto Bethune, Capitan de Fusileros del mismo Cuerpo; y la primera Tenencia, que de esta clase resulta vacante en él por ascenso de D. Phelipe Baron de Dyon, al Teniente de Fusileros D. Carlos D' Scalante.

Igualmente ha conferido S. M. al Mariscal de Campo, Marqués de Villel, el Gobierno de la Plaza de Badajóz, vacante por muerte del Conde de la Roca; y el de la Plaza de Zamora, vacante por promocion del Conde de Ablitas, al Mariscal de Campo D. Eugenio de Alvarado.

Tambien ha conferido Compañia en el Rejimiento de Dragones de Batavia, al Sarjento mayor reformado D. Victor Cadelo; y el grado de Capitan, al Ayudante mayor del proprio Cuerpo, D. Miguel Febrér.

El dia 9. del presente mes se procedió á la Extraccion de la Real Lotería de esta Corte, y salieron los Numeros 26.62.32.45.78.

POR EL REY NUESTRO SETOR.

El Papel, intitulado: El Trigo considerado como genero comerciable: traducido del Francés al Castellano de orden del Rey nuestro Senor: se hallará donde esta Gaceta; y en Cadiz en casa de Salvador Sanchez, junto al Convento de S. Agustin.